

Educar a través de la música

Juan Antonio Granados García
Felipe Carmena Martínez
(eds.)



COLECCIÓN

didaskalos

JUAN ANTONIO GRANADOS GARCÍA
FELIPE CARMENA MARTÍNEZ
(Eds.)

EDUCAR
A TRAVÉS
DE LA MÚSICA



1.ª edición: junio de 2019

Autor: © Juan Antonio Granados García - Felipe Carmena Martínez (eds.)

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-21612-2019

ISBN: 978-84-17185-27-5

Maquetación y portada: M.ª Teresa Millán Fernández

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos

Valdesquí 16, Madrid 28023

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

Índice

	<i>Págs.</i>
INTRODUCCIÓN	11
<i>P. Juan Antonio Granados García, DCJM</i>	
<i>P. Felipe Carmena Martínez, DCJM</i>	
LA APORTACIÓN DE LA MÚSICA EN LA ENSEÑANZA Y EN EL APREN- DIZAJE	17
<i>P. Juan Antonio Granados García, DCJM</i>	
1. Una cuestión preliminar: el cultivo de la escucha . . .	18
2. ¿Por qué la reducción del canto en el ámbito educati- vo? ¿Qué profesor canta hoy?	23
3. Lo que se pone en juego al cantar.	26
4. Lo que genera el canto	30
5. Conclusión: ¡Cantemos el bien que nos une!	34
LA MÚSICA, ENCRUCIJADA DE LO HUMANO: ENTRE EXPRESIÓN Y EDUCACIÓN	37
<i>Dña. Kim, Soo-Jung</i>	
1. Por qué la música: fascinación y necesidad vital . . .	37
2. La belleza musical, el esplendor de la verdad, estímulo al bien.	44
3. La música, los afectos y la armonía de la naturaleza	52
Conclusión	64
LA MÚSICA Y SU PODER EDUCATIVO: LA REGENERACIÓN DE LOS AFECTOS	67
<i>P. José Noriega Bastos, DCJM</i>	
1. Introducción.	67
2. ¿Por qué los sentimientos?	70

	<u>Págs.</u>
3. ¿Qué son los afectos?	76
4. ¿Por qué educa la música?	81
MÚSICA COMO RELATO: DRAMA ENTRE EL ORIGEN Y EL DESTINO	89
<i>P. Carlos Granados García, DCJM</i>	
1. ¿Música utilitaria?	90
2. El lenguaje de los salmos	92
3. Un camino para comprender la música a partir de los salmos	94
4. El canto de Moisés	98
ACERCAMIENTO AL MÉTODO MUSICAL EN LAS LENGUAS.	99
<i>D. Ángel Cebolla Antón</i>	
Mi encuentro con la música y con el Señor.	99
Introducción	100
1. Música y lenguaje.	103
2. El trabajo concreto	104
3. Proyectos: pensar a lo grande.	111
LA MÚSICA, EXPERIENCIA DE UNA VIDA	113
<i>D. Ignacio Yepes Szumlakowski</i>	
1. Desde donde alcanza mi memoria	114
2. La música es un lenguaje	116
3. Una escucha siempre renovada	117
4. La luz que ilumina la música	120
5. Más allá de la belleza	122
6. Las ventanas del alma.	125
7. Un arte transparente en el corazón.	127
MADURAR ENTRETEJIENDO RELACIONES.	129
<i>D. Juan de las Paraseves Pérez Marín</i>	
MÚSICA Y EDUCACIÓN DEL CORAZÓN.	141
<i>Dña. Marta Casas Sierra</i>	

	<i>Págs.</i>
EL PODER HUMANIZADOR DE LA MÚSICA	149
<i>D. Alfonso López Quintás</i>	
I. La experiencia musical y su poder clarificador	149
1. La mentalidad relativista y subjetivista	151
2. La tendencia a considerar el esquema “libertad-norma” como un dilema, por pensar que normas y libertad se oponen insalvablemente.	153
3. La dificultad de armonizar la independencia y la solidaridad	155
4. La falta de una inteligencia madura.	158
II. La experiencia musical promociona la vida creativa	162
1. La experiencia musical nos habitúa a integrar modos distintos de realidad	162
2. El poder transfigurador de la música	165
3. La belleza del arte musical nos descubre el sentido de la vida	167
4. La experiencia musical es una forma de vivir históricamente	169
5. En la música podemos ganar intimidad sin fusionarnos	171
III. La música, por ser un juego creador, clarifica cuestiones decisivas de la vida humana	172
1. La música revela el sentido de la categoría estética de la repetición	175
2. La experiencia musical nos revela con precisión qué significa vivir históricamente.	176
3. El arte presenta una forma de racionalidad peculiar	189
4. Afinidad de la experiencia estética con las experiencias ética, metafísica y religiosa	190
5. La música da relevancia singular a los textos.	192
6. La música suscita en nosotros sentimientos elevados y promueve en nosotros la apertura a lo “trascendente”	193

Introducción

“Atended a la música”¹ le aconsejaba Lorenzo a Yésica en la obra shakesperiana de *El mercader de Venecia*. ¿Por qué tenía que fijarse en la música? Porque cada hombre tiene una música en su corazón y, según suene, así será la persona. Esta intuición de Shakespeare nos hace entrar en el misterio de la música. Algo tan inmaterial que consigue tocar lo profundo del corazón del hombre.

La música está unida a nuestra vida afectiva, quizá más que cualquier otro arte. Y es que esta tiene un gran poder para llegar a las personas. Es fácil que, al escuchar una canción antigua, nos recuerde a eventos de nuestra propia vida. Ahí están los que llamamos éxitos del verano y que

¹ W. SHAKESPEARE, *El mercader de Venecia* (Barcelona 2012), p. 435.

nos recuerdan a unos amigos o al lugar donde pasamos ese verano que no dejábamos de escucharla por la radio. La música nos acompaña y no solo nos hace recordar afectos, sino que también los crea en nosotros. Si siempre que escuchamos una canción nos recuerda a esa persona que fue especial en ese tiempo, es porque la música fue capaz de generar el afecto y no solo de asociarlo.

En las aulas de educación este afecto que genera la música es capaz de vincular al maestro con el alumno. La relación del maestro con su alumno es delicada, pues comporta exigencia y cercanía. Generar una buena relación es un objetivo que tiene todo maestro porque sabe que ese lazo podrá hacer que dé mucho fruto en el alumno. Es más difícil para el profesor de secundaria, que tiene que luchar una y otra vez contra la indiferencia que puede surgir en el joven. La música combate a nuestro favor, pues genera afición por lo que se escucha. Nadie, menos aún los jóvenes, puede quedar indiferente ante el camino que abren los afectos que nacen en la música.

En la obra *El mercader de Venecia* tenemos un personaje que odia la música, que no puede soportar escucharla, y por eso cierra las puertas y las ventanas de su casa para que ni una melodía entre a perturbarlo. Este personaje es el conocido Shylock, el judío que buscará la muerte de Antonio, el amigo que estará dispuesto a dar la vida por el amor de Basanio y Porcia. Shylock no tiene música en el corazón,

por eso es capaz de todo para vengarse de Antonio, después de todo, “el hombre sin música en el alma, insensible a la armonía de dulces sonidos, solo sirve para intrigas, traiciones y rapiñas”².

No queremos shylocks entre nuestros alumnos. Estos personajes capaces de cualquier maldad porque no tienen nada en el corazón, solo su avaricia. Ni siquiera su propia hija permanecerá a su lado. Un corazón sin música es un corazón que se desvincula de todos, incapaz de afectos de comunión.

En el cuento “Canción de guerra”³, Dino Buzzati narra la historia de un canto que condicionó el transcurso de las batallas. Los soldados marchaban a combatir cantando letras que hablaban de unas victorias que, sin embargo, traerían la desaparición de la gente, anticipando así el desastre que se avecinaba. Las canciones tienen un origen, y cuanto más antiguas más historia podremos descubrir en ellas y en todas sus variantes. Pero no debemos olvidar que también tienen un destino, un propósito, y la canción de guerra tenía el destino que indicaba la letra: dejar todo desértico después de tantas victorias. Toda canción contiene el origen de quienes las crearon y el destino evidenciado en su intencionalidad. Las canciones son también narrativas.

² W. SHAKESPEARE, *El mercader de Venecia* (Barcelona 2012), p. 435.

³ D. BUZZATI, *Sesenta relatos* (Barcelona 2006), p. 189.

Al escuchar una canción nos introducimos en una historia que puede empezar a formar parte de la nuestra. Una historia que podemos compartir con otros, llegando, así, a formar parte de la cultura de nuestro país, de nuestro pueblo, de nuestro colegio. La música está hecha para cantarla con otros, no para que se quede olvidada en nuestra cabeza. Cuando la comparto, pongo también mis afectos en común, creando comunidad al querer lo mismo con el otro. Es un gran signo de pertenencia.

Por último, la música es un lenguaje. El hombre está hecho para cantar. Todo el cuerpo se pone en juego cuando nace un canto. No podemos limitar al niño diciendo que no puede cantar. Sí que puede, pues no solo se canta con la voz, también con el baile, con los ritmos... La música es el lenguaje universal. No existe el niño que no pueda cantar, que no pueda con su cuerpo expresar unos ritmos y una melodía. La prosodia ha puesto en evidencia que la música está presente en nuestro mismo hablar. No podemos separarnos de ello.

Además, todo se puede decir cantando. Ya que en la educación comunicamos todo el tiempo, es un lugar privilegiado para introducir la música como un lenguaje especial, que llene de afecto y narración cualquier contenido de nuestras asignaturas. Los payasos de la tele lo hicieron: consiguieron que las tablas de multiplicar se hiciesen música. Incluso antes, las tablas ya tenían su propio soniquete

que favorecía la memorización. Si estas se pueden decir cantando, ¿qué no puede cantarse? Muchos han memorizado los ríos de España o las partes del cuerpo en inglés gracias a una musiquilla. Por supuesto, la poesía ya es música de por sí. Más aún, ¿cuántas canciones religiosas son un verdadero tratado de teología? Algunas canciones son capaces de poner palabras a lo que algunos filósofos solo barruntan.

Si la música está unida a la afectividad, tiene una narrativa y es un lenguaje apto para todos, ¿por qué no la usamos en la educación? ¿Por qué no educar los afectos, la memoria, la inteligencia... a través de la música? ¿Por qué ya no suenan canciones en nuestras aulas? Estas son las preguntas que buscan responder nuestros autores. ¿Cómo poder sacar todo el potencial a la música para que los niños y los jóvenes puedan llenar su corazón de buena música?

“Atended a vuestra música” les decimos a todos los profesores, para que saquen lo mejor y llenen los corazones con afectos, memorias y narrativas musicales. Pues necesitamos que la música vuelva a resonar con fuerza entre las paredes de todos los colegios. Con este deseo publicamos estas actas de un congreso en el Colegio Stella Maris – La Gavia, que se realizó del 3 al 7 de julio de 2017. Después de esa semana ha pasado por mucha elaboración para mejorarlo. Este libro no se entiende sin la cooperación de muchas personas, por eso queremos agradecer, en primer

lugar, a todo el claustro de los colegios Stella Maris, que ha hecho posible que estas reflexiones se hagan vida en nuestras aulas. Gracias a todos los autores del libro por compartir, en pocas páginas, lo que viven ya en su encuentro con la música. Gracias a Nicole por tomarse el tiempo de revisar el texto y darle una unidad. Y, sobre todo, gracias al maestro que hizo posible esta sinfonía, al Padre José Noriega, que con sus intuiciones siempre luminosas abre caminos de fecundidad.

P. Juan Antonio GRANADOS GARCÍA, DCJM

P. Felipe CARMENA MARTÍNEZ, DCJM

9 de junio de 2019, *Solemnidad de Pentecostés*

¿Educa la música? ¿Qué secretos esconde este arte para la pedagogía? ¿Es aliada o enemiga? ¿Debemos cantar profesores y alumnos? ¿Por qué ya no se escucha cantar en los trabajos, en las aulas, en las casas? ¿Qué ha perdido nuestra sociedad dejando aparte la música? ¿Tiene la música un valor en la educación? ¿Cómo retomarlo?

Sabemos bien que en nuestros días los niños se desapegan de las cosas, no les importa lo que escuchan del profesor. Sin embargo, no dejarán una canción sin escuchar, pues eso sí les atrae. ¿Cómo educa la afectividad la música? ¿Qué camino ofrece para el maestro?

A todas estas preguntas y a más va a responder este libro, que recoge las ponencias de una semana de encuentros entre maestros, profesores, especialistas y directores de música. Desde diferentes perspectivas que enriquecen, se profundiza en las virtudes educativas de la música para orientarlas de nuevo a una pedagogía humana que construye un sujeto en toda su grandeza.

Escuchemos la música y cantemos con los alumnos, pues será la belleza la que salve la pedagogía al hacerla verdaderamente un camino de humanidad que descubre el plan originario del Padre.



COLECCIÓN
didaskalos
